

EL RETO NO SOLO TECNOLÓGICO DE LAS SMART CITIES

Actualmente, la mitad de la humanidad vive en ciudades. La población urbana ha aumentado en 2.850 millones de personas desde el año 1950, según datos del año 2011. En el horizonte del 2030 casi un 60% de la población mundial residirá en zonas urbanas. Estos son algunos de los datos que surgieron en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible que se celebró en Río de Janeiro el año 2012. En España, ya lo hace más del 80% de ciudadanos, según datos proporcionados por el Atlas Estadístico de las Áreas Urbanas de España del Ministerio de Fomento.

Las ciudades están viviendo un proceso intenso de transformación que afecta a todos los ámbitos de una gran urbe y que además implica mejorar la relación con el entorno y una convivencia permanente entre las nuevas tecnologías, los servicios urbanos y la ciudadanía. España ya se ha subido al carro de esta revolución tecnológica y energética, y varias de nuestras ciudades se han convertido en claros referentes de la aplicación en los servicios urbanos de la que podríamos considerar como la 3ª revolución industrial.

El Plan Nacional de Ciudades Inteligentes es una iniciativa del Ministerio de Industria, Energía y Turismo para impulsar en España la industria tecnológica de las *Smart Cities*. El tejido empresarial e industrial de España deberá impulsar el crecimiento de los sectores tecnológicos y su capacidad de internacionalización, uno de los objetivos del Plan, que enfoca sus esfuerzos a mejorar la posición de liderazgo en Europa de las ciudades españolas y de nuestro sector industrial.

Para ello, deben aplicarse estrategias que impliquen el incremento de la tecnología al servicio de los ciudadanos en el desarrollo de las ciudades para favorecer su crecimiento y ayuden a los Municipios en su proceso de transformación y mejora de la calidad de vida de sus habitantes.

Todo ello, desarrollando el conocimiento tecnológico necesario para evolucionar el concepto de las ciudades incentivando la participación de empresas, expertos, asociaciones sectoriales, proveedores y entidades locales; y facilitando la implantación de infraestructuras tecnológicas que permitan ciudades más sostenibles y más cohesionadas social y territorialmente.

Un informe elaborado por el Parlamento Europeo llamado *Mapping Smart Cities in the EU*, considera que una ciudad es inteligente si tiene al menos una iniciativa *Smart* en los ámbitos de la economía, la gestión de la movilidad, el medio ambiente y la gobernanza, entre otros.

En España se concentra el mayor número de ciudades *Smart*, junto al Reino Unido e Italia.

Los ingenieros industriales debemos jugar un papel fundamental para que, a través de una aproximación crítica y de nuestra visión tecnológica, analítica y social, el término "*Smart*" no se banalice y no se trate únicamente de una moda pasajera.

Lo que da solidez "*Smart*" es el modelo, y este, debe estar soportado por el rigor y el método en el que la tecnología sea un instrumento de transformación al servicio del modelo.

En definitiva... "*Smart cities*" pero sobre todo, al servicio de "*Smart citizens*".

editorial